

## "La Democracia en México, Fantasmagórica": L. Meyer

El doctor Lorenzo Meyer, coordinador de Ciencias Políticas en El Colegio de México, declaró que "el carácter democrático de  
SIGUE EN LA PAG. DIEZ

### "La Democracia en México Fantasmagórica"

Sigue de la primera plana

nuestro sistema es realmente fantasmagórico, siendo en la realidad un autoritarismo sumamente poderoso".

Recientemente premiado por la Academia de la Investigación Científica —es la primera vez que se premia a un investigador de la ciencia política—, el doctor Meyer señala que hay "profundas trabas" económicas, políticas y culturales que impiden el desarrollo de una verdadera democracia, aún cuando se cuente con la estructura "formal" propia de las democracias de occidente.

Ayudado en amplios estudios —"he venido rastreando la historia desde la Colonia"—

el investigador de El Colegio de México señala que en México hay una recia tradición autoritarista.

"Los actores de la vida política mexicana entran a escena más por la voluntad de quien tiene el Poder Ejecutivo, que por la voluntad de sus bases.

"Un líder —no importa de qué sector se trate— lo es en la medida en que tiene la confianza del Ejecutivo.

"El triunfo electoral de un gobernador depende de la voluntad del Jefe del Ejecutivo.

"El PRI no nació para competir por el poder, nació para imponer una disciplina interna. Nunca ha tenido con quien competir porque nunca ha permitido que surjan focos alternativos de oposición.

"El secreto es no permitir el desarrollo de focos alternativos que representan opciones reales. O se tiene partidos políticos con los que no hay peligro o se les niega el desarrollo".

Las afirmaciones de este tipo que van desmenuzando la anatomía del sistema democrático mexicano se van repitiendo en labios del doctor Meyer en la entrevista en su pequeño cubículo del quinto piso en el edificio de El Colegio de México, donde trabaja rodeado de libros.

#### CUANDO EL PRI SE HALLA EN PELIGRO

Dice que cuando el PRI ha estado frente a reales peligros perder las elecciones ha recurrido a todo tipo de artes para no reconocer los triunfos electorales de sus opositores.

Eso ocurrió —afirma— con Vasconcelos y con Almazán, en 1929 y 1940 cuando se llegó a afirmar que Vasconcelos había obtenido sólo 5.32 por ciento de los votos y Almazán 5.62 por ciento, que "son cifras ridículas" si se considera la importancia que ambos movimientos alcanzaron en el proceso electoral de su tiempo.

Y esas cifras y esos procedimientos, en opinión del investigador, han seguido repitiéndose con el tiempo en diversas elecciones en que con el tiempo se ha aumentado el número

de votos que se reconoce a la oposición, pero "nunca el triunfo".

El investigador habla del caso Nayarit, con las reservas del caso, pues las verdaderas cifras de las elecciones nadie las puede llegar a conocer.

"Aunque no tenemos los resultados de las elecciones en Nayarit, se tiene la sospecha de que no se quiere cumplir con la vocación democrática, propia del sistema mexicano.

Una ideología confusa es para el doctor Meyer parte de la fuerza alcanzada por el partido mayoritario de México, pero lo que en verdad aglutina a los políticos profesionales que en él militan es la seguridad económica que les representa la posibilidad de alcanzar un triunfo político importante.

Entre las verdaderas "trabas" que impiden el desarrollo de la democracia en México, Meyer señala la estructura socioeconómica del país que "tradicionalmente ha estado muy polarizada"; destaca, básicamente, la fuerte concentración de la riqueza que impide una más justa y equitativa distribución del ingreso.